



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

Manuscrito Recepcional
Programa de Profundización en Psicología de la Salud

MODELO RELACIONAL DEL AFECTO EMOCIONAL CON LA SENSIBILIDAD
A LA ANSIEDAD Y EL BIENESTAR SUBJETIVO MASCULINO DURANTE LA
PANDEMIA COVID19

Reporte de Investigación Empírica

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Ulises López Morales

Director: Dra. María del Rocío Hernández Pozo

Vocal: Dr. Enrique Berra Ruiz

Secretario: Dr. Luis Fernando González Beltrán



Los Reyes Iztacala Tlalnepanitla, Estado de México, 11 de febrero de 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
SUAYED PSICOLOGÍA

**MODELO RELACIONAL DEL AFECTO EMOCIONAL CON LA SENSIBILIDAD A
LA ANSIEDAD Y EL BIENESTAR SUBJETIVO MASCULINO DURANTE LA
PANDEMIA COVID19**

MANUSCRITO RECEPCIONAL

**Que para obtener el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA

López Morales Ulises

Directora del Manuscrito Recepcional

Dra. María del Rocío Hernández-Pozo

Tutor del Seminario de Titulación

Los Reyes Iztacala, Estado de México, México.

INDICE

Resumen	3
Introducción.....	4
Método.....	7
Sujetos.....	7
Instrumentos.....	7
Análisis estadístico	8
Resultados.....	9
Correlación de variables principales.....	10
Análisis de sendero	10
Discusión	17
Referencias	21

Resumen

El objetivo de esta investigación se centró en determinar relaciones entre las subcategorías de afecto emocional medidas por el cuestionario PANAS, los componentes de sensibilidad a la ansiedad (vía el inventario ASI3), y del continuo de bienestar subjetivo (a través del inventario MHC) y la influencia que pueden causar estas variables en el uso prolongado de redes sociales, televisión y videojuegos en hombres mexicanos. Para el logro de los objetivos se realizó un análisis factorial exploratorio. La muestra fue probabilística intencional solo de hombres con una N= 254 con edades entre 16 y 69 años. En su conjunto el modelo predice un 13.2% la ansiedad física, 19.7% la ansiedad social, 19.1% la ansiedad cognitiva, 40% de la eudemonia, 22.3% el bienestar social y un 53.7% la hedonia. La comparación entre grupos etarios con respecto al impacto afectos negativos sobre las subcategorías de sensibilidad ansiedad predice, independientemente de la edad, que el miedo-vergüenza afecta directamente a esta subcategoría. Se exhorta a seguir realizando investigaciones de género donde el foco sea la búsqueda de los factores que causen bienestar al hombre moderno hacia el desarrollo de masculinidades más sanas física, mental y emocionalmente.

Introducción

La psicología positiva surge de un riguroso desarrollo científico, dedicado a establecer la relación entre las emociones, la positividad y el bienestar subjetivo, así como la influencia de las conductas prosociales en diferentes entornos humanos. Los diferentes temas estudiados incluyen el estudio de la felicidad, la conceptualización de la felicidad, la medición y la relación con los comportamientos humanos positivos y negativos. El propósito de este trabajo no está en el campo de la conceptualización, pero para lograr este objetivo, entenderemos la felicidad como " un proceso de evaluación general y positiva que realiza una persona en un momento específico, que permite controlar cognitivamente su percepción de sí misma y del contexto que la rodea." (Castilla, Caycho & Ventura-León, 2016, pág. 25). Por tanto, es posible comprender cómo el bienestar subjetivo y la satisfacción de la vida afectan la forma en que las personas se conectan con el entorno y realizan sus actividades con éxito.

Está documentado que habrá muchas diferencias obvias en el bienestar subjetivo basadas en la edad, la cultura, los antecedentes sociohistóricos y el género. Para fin y propósito de esta investigación, este último aspecto es crucial. Castilla, Caycho y Ventura-León (2016) en un estudio comparativo de estudiantes encontraron que existe una brecha entre la comprensión de la felicidad entre hombres y mujeres, mostrando diferencias significativas. Las mujeres suelen tener comportamientos más optimistas y satisfactorios que los hombres. Esto es consistente con los hallazgos de Auné, Abal y Attorresi, (2017) en el estudio de adultos argentinos y las diferencias de género en el crecimiento personal y propósito de vida (Rosa-Rodríguez, Negrón, Maldonado, Toledo & Quiñones, 2015) con estudiantes universitarios. En los últimos años se han utilizado instrumentos como el Inventario de Afecto Positivo y Afecto Negativo, el PANAS por sus siglas en inglés, esto para ver el efecto que tiene tanto en afecto positivo y el negativo en las distintas áreas de la vida del ser humano. Moral de la Rubia (2011) indica que hay fortalezas de carácter ligadas a afecto positivo, de la misma forma que los afectos negativos pueden tener relación con trastornos psicológicos. Por su parte García-Alandete (2014) encontró que el desarrollo de la felicidad y el bienestar se relaciona positivamente con la promoción de la salud mental y física, por ende, la prevención de estados y comportamientos peligrosos.

Con esto, el objetivo de esta investigación se centró en las relaciones entre los afectos positivos y negativos con la sensibilidad a la ansiedad y el continuo de bienestar subjetivo. Se consideraron únicamente hombres, puesto que desde una perspectiva del bienestar y afecto positivo se coincide con la visión de Rivas Sánchez, quien considera que en los estudios latinoamericanos “se entrevé una tendencia a dar por sentado el vínculo masculinidad-conducta de riesgo-muerte a partir del análisis cuantitativo y sus diferenciales por sexo, sin someterlo a un escrutinio cualitativo.” (2005: 64). Si bien este estudio es cuantitativo, su propósito es encontrar el vínculo entre la influencia positiva de los hombres mexicanos y las subcategorías de bienestar subjetivo, en lugar de estudiar la relación entre masculinidad y conductas de riesgo. Esto proporcionará un enfoque diferente a la investigación de género que se centra en tratar a los hombres como factores de riesgo sin considerar el impacto de sus emociones en otros aspectos de la vida.

Existe evidencia constatable (Barragán & Morales, 2014; Castellano, Cifre, Spontón, Medrano & Maffei, 2013; Schutz, et. al., 2013) sobre las ventajas de estimular emociones positivas en el hombre. De esta manera, los sujetos que presentan puntuaciones altas de afecto positivo y puntuaciones bajas de afecto negativo están generalmente más satisfechos con su vida (Zanon & Hutz, 2013).

El bienestar subjetivo puede asociarse a diferentes condiciones y entornos, incluido el tiempo dedicado a las actividades recreativas y de esparcimiento, por lo que al incluir diferentes variables de salud (como el consumo de tabaco), se puede determinar si existe un efecto intermediario entre las variables a analizar. Así, por ejemplo, Ledo, Gándara, García y Gordo (2016) determinan que atribuirle efectos beneficiosos o nocivos que puede traer la exposición prolongada a la pantalla (ya sea en medios o videojuegos) es una simpleza en el razonamiento porque esta actividad implica un alto grado de actividad neurológica, psicológica, física y social. En relación a esto, tenemos que Pérez-Sánchez y Torres (2014) ligan el uso de medios de comunicación a la búsqueda de placer hedónico y pocas veces está ligado a afectos negativos. Por su parte, Ortega (2017) ha encontrado que un uso prolongado de las redes sociales se encuentra asociado a niveles de depresión y ansiedad. Siguiendo esta línea de

pensamiento, el bienestar subjetivo, las emociones y el uso de los medios pueden vincularse de diferentes formas en función de variables como el grupo de edad y el género del usuario. Para lograr el objetivo, se consideró utilizar un análisis factorial exploratorio para determinar la relación entre las subcategorías de PANAS (tanto afecto positivo como los dos tipos de afecto negativo) y en relación a la sensibilidad a la ansiedad, el continuo de bienestar subjetivo y sus efectos en el uso prolongado de redes sociales, televisión y videojuegos entre hombres mexicanos. La hipótesis principal es que cuanto mayor es el índice de influencia positiva, mayor es el índice de bienestar subjetivo, y cuanto mayor es el índice de emoción negativa, mayor es la sensibilidad a los factores de ansiedad. Como hipótesis secundaria, se consideró que cuanto mayor es el índice de impacto positivo, menor es la exposición a los medios y los videojuegos, lo cual es más común entre las personas menores de 18 años.

La investigación se justifica desde el aspecto teórico porque fundamentará la importancia que puede tener el afecto tanto positivo como negativo en el bienestar subjetivo y sensibilidad a la ansiedad en momentos de tensión como lo es vivir una pandemia, desde una perspectiva de género. Desde el plano práctico, servirá para evidenciar la importancia de la aplicación de operaciones estructurales y gráficas de sendero para identificar relaciones causales entre las emociones, la ansiedad y el bienestar en el hombre mexicano. Finalmente, desde el ámbito metodológico sirve para la validación de los instrumentos aplicados en población masculina mexicana comparándolos con la validación ya realizada en población mexicana en general, en especial en situaciones de estrés general como lo es una pandemia y consecuente medidas de seguridad.

Método

Los datos presentados aquí pertenecen a un estudio más amplio recopilado durante la pandemia y la cuarentena de 2020. Se trata de un estudio descriptivo transversal que incluye solo a hombres que respondieron el instrumento.

Sujetos

La muestra fue probabilística intensional con una $N= 254$ hombres con edades entre 16 y 69 años. La media de edad fue de 26.98 años, con una mediana de 24.50 y una moda igual a 17; si bien la edad de los participantes osciló entre los 16 y 69 años de edad, predominaron sujetos menores a los 25 años. En cuanto a datos generales, el 52.8% estudia o tiene la preparatoria, mientras que el 36.2 % está a nivel universitario. El 59.8% no trabaja (esto debido a que la muestra tiene una predominancia de menores de 25 años); el 50.4% no tiene pareja estable, mientras el 49.2% indicó tener pareja. El 34.2% indicó no tener alguna creencia religiosa, del 65.7% restante, 45.3% indica ser de religión católica.

Instrumentos

Cuestionario de datos sociodemográficos y de salud. Todas las características sociodemográficas fueron auto-informadas por el participante: edad, situación laboral, estado civil, niveles de educación y algunas variables de salud que incluyeron calidad de sueño, hábito sobre consumo de tabaco y alcohol, actividad física, además de exposición y frecuencia en el uso de medios de comunicación y videojuegos.

PANAS-18 (Watson, Clark & Tellegan, 1988). Consta de 18 adjetivos que son valorados mediante una escala tipo Likert que va del 1 al 5, donde 1= ligeramente o casi nada, y 5= extremadamente. En la validación mexicana (Hernández-Pozo, et. al., 2021b). se eliminaron dos reactivos del PANAS-20, el 1 (interesado) y el 18 (agitado) por presentar cargas bajas. Se encuentra una solución con 3 factores que explican el 51.49% de la varianza con una alfa de Cronbach de .786.

ASI3. Índice de Sensibilidad a la Ansiedad-3, en su versión en español. Consta de 18 reactivos que el participante debe contestar indicando el grado en que suele experimentar cada uno de los enunciados según una escala tipo Likert, pudiendo variar entre «Nada o casi nada» (0) y «Muchísimo» (4) (Sandin, Valiente, Chorot & Santed, 2007). Los ítems hacen referencia a reacciones de miedo/ansiedad ante la experiencia de síntomas de tipo físico

(hipocondría), síntomas de descontrol cognitivo y síntomas observables socialmente. Las 3 subescalas que componen este inventario son: ansiedad física, ansiedad cognitiva y ansiedad social. Esa estructura factorial explica el 59.59% de la varianza, con una confiabilidad total de .919 (Hernández-Pozo et al., 2021a)

MHC. Escala de continuo de bienestar subjetivo (Mental Health Continuum). Cuenta con tres subcategorías: Eudemonia, Bienestar social y Hedonia (Keyes, 2002). La forma corta consiste en 14 ítems que responden a una escala Likert que oscila de uno a seis puntos, siendo 1 nunca y 6 todos los días. La validación mexicana (Hernández-Pozo, et al., 2021c) se realizó a partir de las respuestas de 399 personas. El análisis factorial de las respuestas al instrumento generó las tres subcategorías que explican el 62.973 % de la varianza. La confiabilidad total de escala fue de alfa de Cronbach=.897

Análisis estadístico

Todos los análisis estadísticos se realizaron con el software IBM SPSS 24 y SMART-PLS V.3. En primer lugar, se realizó un análisis estadístico de la tendencia central, y se obtuvo la frecuencia relacionada con los datos sociodemográficos de los participantes, así como las tendencias variables relacionadas con la exposición y frecuencia en el uso de medios y videojuegos. Si bien todas las herramientas han sido validadas en México, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) para determinar las dimensiones de las diferentes variables utilizadas y luego se continuó con el análisis factorial confirmatorio (AFC). Por tanto, con el fin de establecer la relación entre las subcategorías de los diferentes instrumentos y su relación con el número de horas de los participantes frente a la pantalla o el posible tiempo de uso de medios y redes sociales, se estableció un modelo de ecuación estructural. Se hizo un análisis confirmatorio de *bootstrapping*, con un total de 2000 submuestras para evaluar los coeficientes de sendero del modelo eran estadísticamente representativos.

Resultados

Tabla 1.
Confiabilidad y validez de los instrumentos.

	Cronbach's Alpha
PANAS-18.	0.749
MHC	0.898
ASI3	0.912

Tabla 2.
Confiabilidad y validez de los constructos

	Cronbach's Alpha	Composite Reliability	Average Variance Extracted (AVE)
PANAS-Afecto Positivo	0.829	0.872	0.498
PANAS-Ira/disgusto	0.823	0.847	0.876
PANAS-Miedo Vergüenza	0.786	0.852	0.535
MHC-Bienestar social	0.732	0.848	0.651
MHC-Eudemonia	0.592	0.783	0.554
MHC-Hedonia	0.881	0.906	0.549
ASI3-Ansiedad Física	0.879	0.904	0.544
ASI3-Ansiedad Social	0.826	0.878	0.592
ASI3-Ansiedad Cognitiva	0.823	0.883	0.653

Las pruebas de confiabilidad de los instrumentos (tabla 1) determinaron un Alpha de Cronbach de 0.749 para PANAS-18, 0.898 para MHC y 0.912 para ASI-3 para la muestra masculina analizada en este estudio. Comparados con la validación de la muestra de población general realizadas previamente, fueron coincidentes para el MHC y para ASI-3, aunque disminuyo para PANAS-18. Según la tabla 2, la confiabilidad de las subescalas del PANAS-18 oscilo entre .786 y .829, similar al reportado en el estudio con ambos sexos en la población mexicana. La confiabilidad de las subescalas del MHC oscilo entre .592 y .887, proporcionalmente más bajo que en el estudio en ambos sexos en población mexicana.

Finalmente, la confiabilidad en las subescalas del ASI-3 oscilo entre .823 y .879, siendo un poco más bajos al reportado por el estudio en ambos sexos.

Correlación de variables principales

Tabla 3.

Correlaciones de Pearson entre las variables independientes y dependientes.

	MHC- Eudemonía	MHC- Bienestar social	MHC- Hedonia	ASI3- Ansiedad Física	ASI3- Ansiedad Social	ASI3- Ansiedad Cognitiva
PANAS-Afecto Positivo	.544***	.394***	.619***			
PANAS- Miedo/Vergüenza	-.209**	-.149*	-.387***	.320***	.400***	.425***
PANAS- Ira/disgusto	-.142*	-.160*	-.356***	.294***	.316***	.331***

***. La correlación es significativa en un nivel 0,000 (bilateral)

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Para efectos de correlación tenemos que (según tabla 4) hay una relación Afecto Positivo y las tres subcategorías de bienestar subjetivo (Eudemonia $r=.544$, $p<0.0$; Bienestar social $r=.394$, $p<0.0$; Hedonia ($r=.619$, $p<0.01$). En cuanto a los afectos negativos tenemos que hay una correlación tanto su factor miedo/vergüenza como con Ira/ansiedad en las tres subcategorías de la sensibilidad a la ansiedad (Física, Social y Cognitiva); de forma inversa con las subcategorías del bienestar subjetivo (Eudemonia, el Bienestar Social y la Hedonia)

Análisis de sendero

Se utilizó la matriz de correlación para evaluar la fuerza y dirección de la relación entre las variables propuestas, donde se consideraba como objetivo que el afecto positivo repercutiría prediciendo de forma positiva las subcategorías del continuo de bienestar, mientras que los afectos negativos (ira/disgusto, Miedo/Vergüenza) repercutirían en la sensibilidad a la ansiedad. La adecuación del modelo se basa en prueba de chi-cuadrado, índice de ajuste comparativo (NFI) y la raíz del error medio cuadrático de aproximación (SRMR) y correlación entre errores.

El análisis factorial exploratorio muestra un ajuste general adecuado (SRMR=0.076, NFI=0.641) para el modelo inicial propuesto, sin embargo, no hubo una relación significativa entre

Ira/disgusto > Ansiedad social e Ira/disgusto > Ansiedad cognitiva. Tras la eliminación de los senderos (paths) no significativas, el modelo final queda con el mismo ajuste.

En el modelo mostrado en la Figura 1 podemos observar que el afecto positivo se relacionó positivamente con la Hedonia, la Eudemonía y el Bienestar Social. En relación a los afectos negativos, el Miedo/vergüenza se relacionó positivamente con la ansiedad física, la ansiedad social y con la ansiedad cognitiva. La Ira/disgusto se relaciona positivamente con la ansiedad física y en forma inversa con la Hedonia. Finalmente, la ansiedad social o preocupación por la opinión de los otros se relaciona de forma negativa con las tres subcategorías del continuo de bienestar subjetivo.

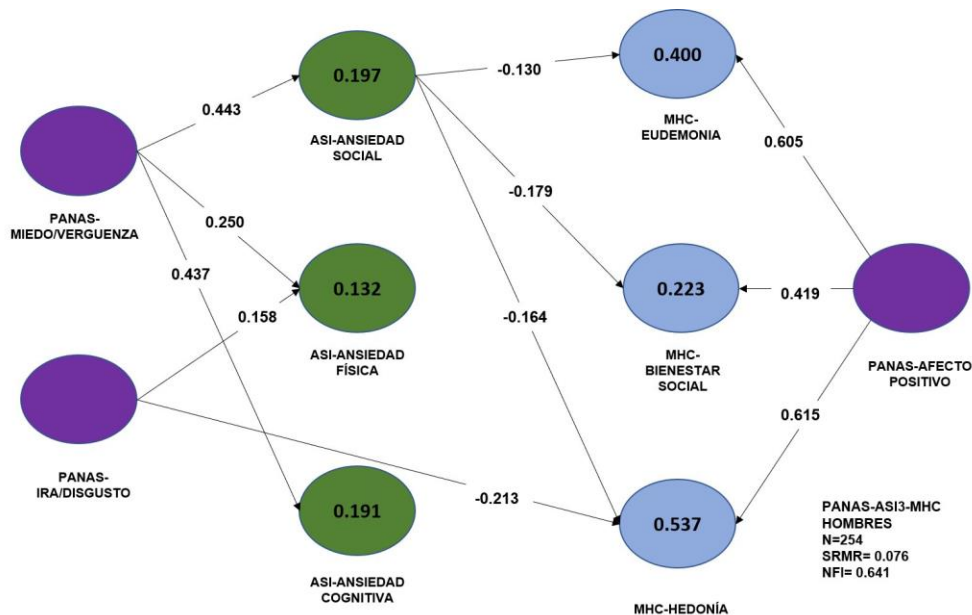


Figura 1. Solución estandarizada del modelo de relaciones entre afectos positivos y continuo de bienestar subjetivo y entre afectos negativos y sensibilidad hacia la ansiedad.

En su conjunto el modelo predice un 13.2% la ansiedad física, 19.7% la ansiedad social, 19.1% la ansiedad cognitiva, 40% de bienestar eudemónico, 22.3% el bienestar social y un 53.7% de bienestar hedónico.

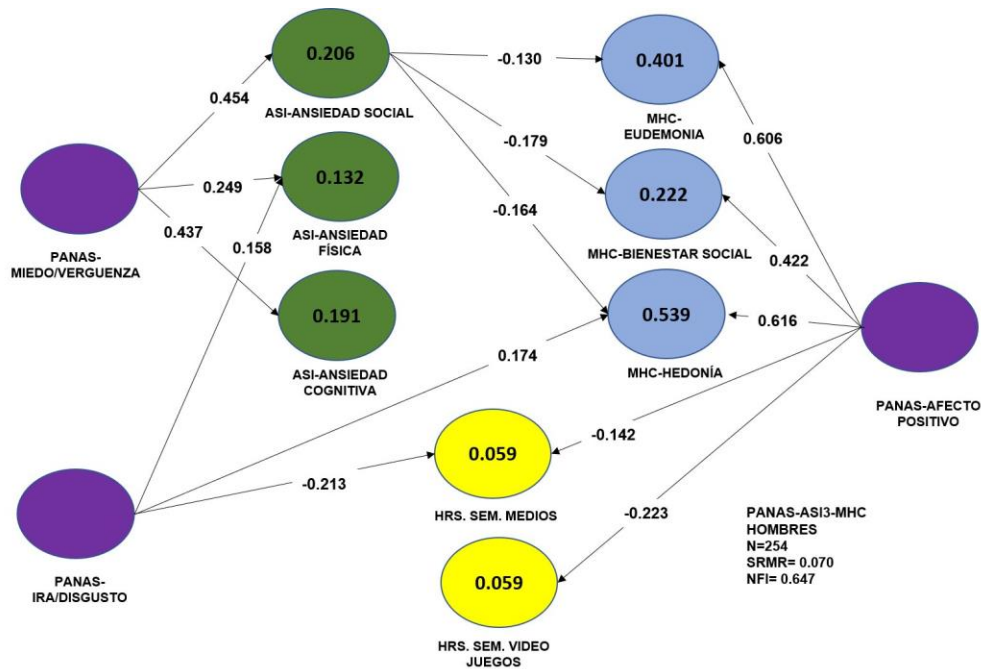


Figura 2. Solución estandarizada del modelo de relaciones del afecto positivo y la ira/disgusto en la predicción del consumo de horas frente a pantalla.

En el análisis de los coeficientes de regresión para cada una de las vías propuestas, al agregar como variable dependiente las horas que la persona pasa, ya sea, viendo televisión o redes, por un lado, y por el otro, video juegos (figura 2), el análisis factorial exploratorio muestra un ajuste general adecuado (SRMR=0.070, NFI= 0.647) sin gran variación al modelo inicial. En este, se observó que solamente el afecto positivo tuvo una relación negativa con las horas a la semana ocupadas en videojuegos ($\beta = -.223$, $p < .001$) y con las horas a la semana dedicada a ver televisión o estar en redes sociales ($\beta = -.142$, $p < .001$); la Ira/disgusto tuvo una relación inversa ($\beta = -.213$, $p < .005$) con las horas ocupadas a ver televisión o estar en redes sociales.

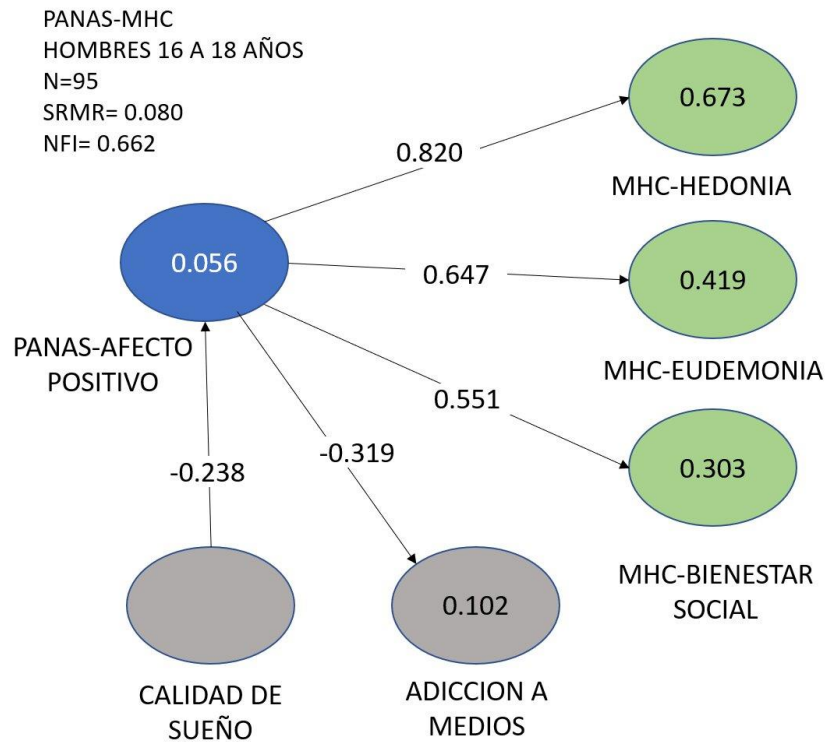


Figura 3. Afecto positivo e indicadores de bienestar subjetivo en grupo de 16 a 18 años.

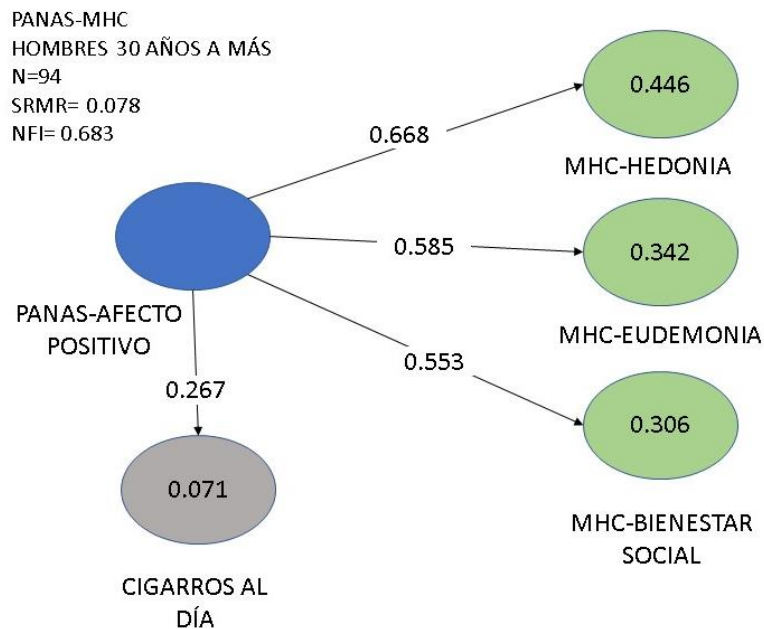


Figura 4. Afecto positivo e indicadores de bienestar subjetivo en grupo de 30 a más años.

Al realizar el análisis comparativo entre grupos etarios polares o extremos, esto es los más jóvenes con edades entre 16 y 18 años contrastados con los mayores con edades iguales o superiores a 30 años (figuras 3 y 4), puede observarse que en ambos grupos se pueden explicar los indicadores de bienestar subjetivo a partir del afecto positivo. Sin embargo, al comparar ambos modelos se observa que, en el caso del grupo de hombres más jóvenes, el porcentaje de la varianza explicada de los tres tipos de ansiedades fue mayor que en el modelo de los hombres con mayor edad (de 30 o más años).

También pudo constatararse otra diferencia etaria, que la calidad de sueño afectó indirectamente al bienestar subjetivo a través del afecto en el grupo de 18 años y menos, mientras que el afecto positivo afectó inversamente la adicción a los medios ($\beta = -.319$, $p < .001$). En el grupo de hombres de 30 a más años, el consumo de cigarros al día fue influenciado directamente sobre el afecto positivo e indirectamente por los componentes del bienestar subjetivo. Al parecer entre los hombres de 30 o más años de la muestra el aumento en el afecto positivo aumenta consumo de cigarros al día ($\beta = .267$, $p < .001$), lo cual resulta peculiar.

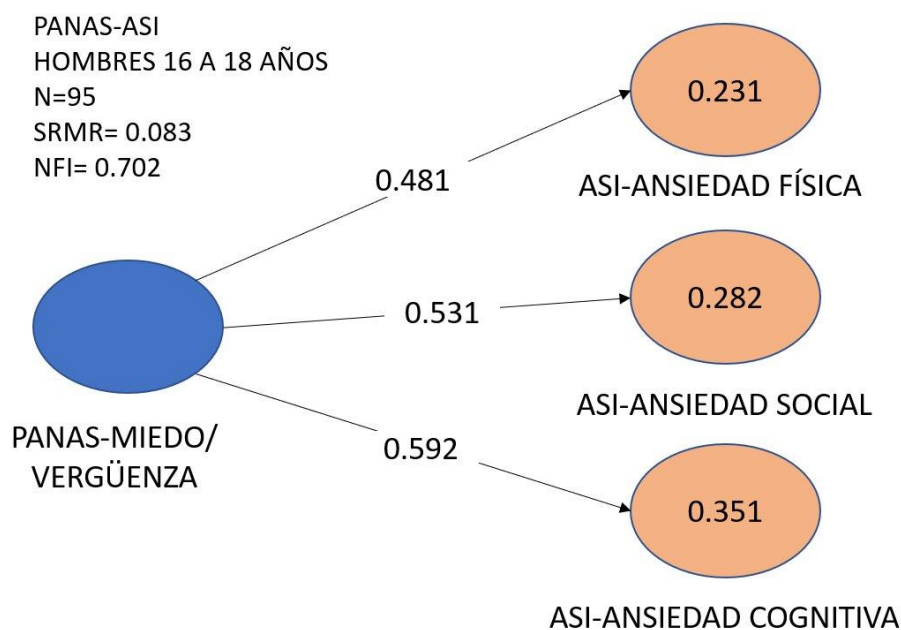


Figura 5. Afecto negativo y factores de la sensibilidad a la ansiedad en grupo de 16 a 18 años

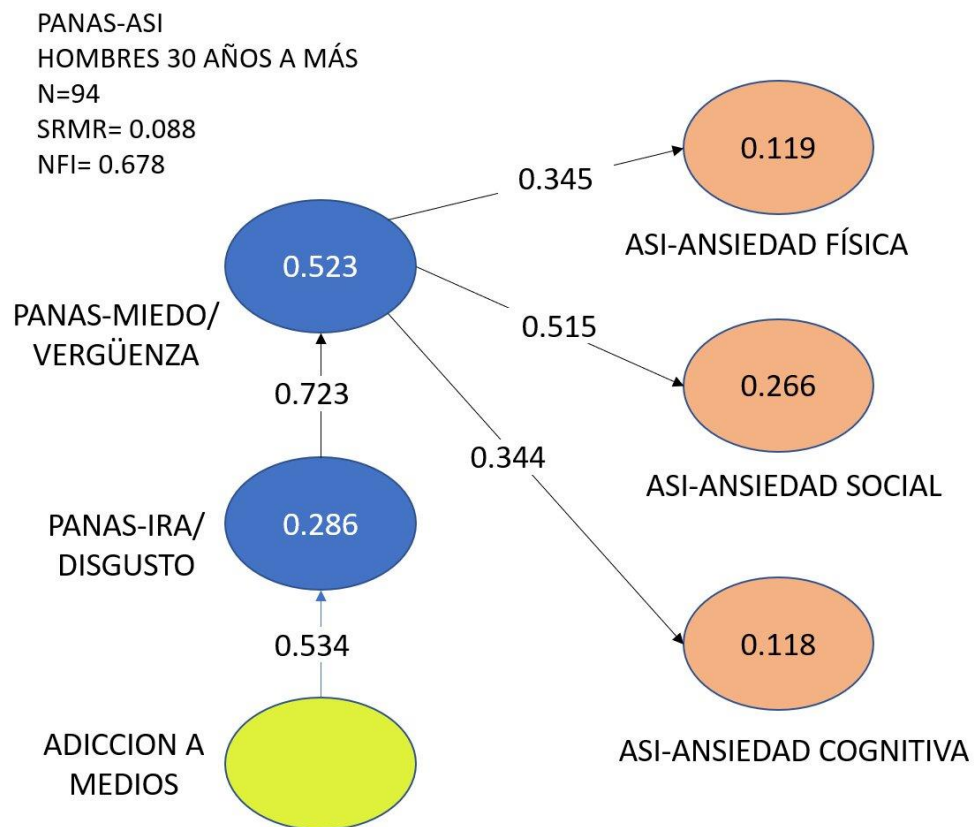


Figura 6. Afecto negativo y factores de la sensibilidad a la ansiedad en grupo de 30 a más años.

Las figuras 5 y 6 muestran dos modelos que descomponen los efectos negativos en dos partes: Miedo-vergüenza e Ira-disgusto con los tres componentes de la sensibilidad a la ansiedad. Estos dos modelos estadísticamente significativos muestran la diferencia entre los dos grupos masculinos. En la figura 5 solo se observa el componente de miedo-vergüenza que impacta sobre los tres tipos de ansiedades para los hombres jóvenes con 18 o menos años, mientras que el modelo del grupo de hombres de 30 o más años en la figura 6 presenta el impacto significativo de los dos componentes de afecto negativo: miedo-vergüenza e ira-disgusto jugando un papel influyente sobre los tres tipos de ansiedades. Como en el caso del afecto positivo, se repitió el fenómeno reportado con anterioridad: el modelo de ecuaciones estructurales del grupo de hombres jóvenes explicó un mayor porcentaje de la varianza de los tres tipos de ansiedad, en comparación con el modelo de las tendencias de respuesta del grupo de hombres mayores.

Se puede observar, de igual manera, que los coeficientes de sendero desde Miedo-Vergüenza hacia los tres tipos de ansiedad fueron superiores en el caso del grupo de hombres más jóvenes. En el grupo de hombres mayores la variable Ira-Disgusto ejerció un efecto indirecto sobre los tres tipos de ansiedad a través de la variable Miedo-Vergüenza.

Otra diferencia que se extrae de la comparación de los modelos en la Figura 5 y la Figura 6 es que la adicción a los medios solo afecta directamente la ira y el disgusto de los hombres mayores, pero afecta indirectamente el miedo y la vergüenza.

En resumen, en general, la incorporación de las variables tiempo que las personas dedican a ver televisión o Internet y tiempo dedicado a los videojuegos, no cambiarán significativamente la relación entre las otras variables del modelo. Sin embargo, en el grupo de edad masculino mayor de 30 años, la adicción a los medios afecta la Ira-disgusto y afecta indirectamente a las subcategorías del ASI-3 a través del Miedo-vergüenza. Por su lado, el Afecto Positivo afecta de forma inversa de manera directa a las variables adicción a medios, situación que puede constatarse en el grupo de 16 a 18 años, mas no así en el grupo etario de más de 30 años.

Discusión

¿Cómo afectan las emociones en la felicidad de los hombres mexicanos? Los resultados muestran que cuanto mayor es el índice de afecto positivo, mayor es el índice de bienestar subjetivo. Esto difiere entre grupos de edad extremos, siendo que el valor predictivo del grupo de edad mayor de 30 años sea menor. Una posible respuesta a este hecho es que la vida adulta puede generar más responsabilidades y otras variables pueden afectar el bienestar subjetivo. Por otro lado, los afectos negativos, principalmente el miedo y la vergüenza, pueden predecir la sensibilidad a la ansiedad en especial los factores relacionados con la opinión que los otros puedan

El filósofo chino Lao-Tse, cuya existencia aún se debate, instituyó la frase “Preocúpate por lo que otros piensen de ti y siempre serás prisionero”, expresión que puede constatarse en los hombres mexicanos. Esto debido a que la mediación del factor ansiedad social entre los factores de bienestar subjetivos y el miedo/vergüenza concuerda con el hecho de que si las personas se preocupan por lo que se puede pensar de ellos afectará en su sentido de bienestar. Así, se concuerda con distintos autores (Auné, Abal & Attorresi, 2017; Castilla, Caycho & Ventura-León, 2016; Rosa-Rodríguez, Negrón, Maldonado, Toledo & Quiñones, 2015) al concluir que, al reducir el miedo a las opiniones de los demás, se puede aumentar la tasa de prosperidad, el bienestar social y el nivel hedónico, lo que conduce a un mayor bienestar subjetivo.

En cuanto a la relación entre afecto positivo y bienestar, llegamos a un consenso con Moral de la Rubia (2011) y García-Alandete (2014) de que un buen nivel de este afecto predice en gran medida el bienestar subjetivo del individuo. A su vez, los afectos negativos pueden predecir la sensibilidad a la ansiedad de los hombres del estudio a la ansiedad. Esto también es consistente con las conclusiones de Schutz, et al.. (2013), así como las de Zanon y Hutz (2013) en el beneficio de la estimulación de emociones positivas en los individuos. Por lo que en los sujetos con puntuaciones altas de afecto positivo y puntuaciones bajas de afecto negativo se puede predecir un puntaje alto en bienestar subjetivo y bajo en sensibilidad a la ansiedad.

Los resultados comparativos de este estudio aportan evidencia similar a los resultados de Ovejero y Velázquez (2017), sugiriendo que, a cualquier edad, cuando se incrementa el bienestar subjetivo, se puede tender a tomar el afecto positivo con la importancia de un rasgo diferencial. Sin embargo, se puede asumir que a medida que aumenta la edad y aumentan las responsabilidades de los hombres adultos, el impacto de los afectos positivos disminuirá, influyendo otros factores, como la falta de trabajo formal, los problemas interpersonales o familiares, y en determinadas circunstancias como, en el caso específico de la situación de pandemia en que se levantaron los datos, cambios de estilo de vida y actividades laborales por aislamiento y distanciamiento social.

Por otro lado, vincular las comparaciones entre grupos de edad con predicciones de afectos negativos sobre las subcategorías de sensibilidad a la ansiedad indica que, a cualquier edad, el miedo-vergüenza afecta directamente a estas. Sin embargo, a mayor edad y, por ende, mayores responsabilidades, la ira-disgusto comienza a funcionar, como factor predictivo mediado por el miedo-vergüenza.

Considerando que los instrumentos se aplicaron al inicio de la pandemia, se concuerda con Martín, Riquelme y Pérez (2015) en que los antecedentes socioculturales pueden influir en factores relacionados con la ansiedad. Se puede ver a partir de los hechos que los adultos se ven afectados los valores de sensibilidad a la ansiedad en relación a la exposición a los medios mediados tanto por la ira-disgusto como el miedo-vergüenza. Por tanto, cuando los hombres adultos mexicanos (mayores de 30 años) están sobreexuestos en los medios de comunicación, ya sea por las medidas que se han implementado o por personas que no cumplen con la normativa, muestran más enfado o disgusto, lo que genera miedo a una posible infección. Estos datos no se presentan en el grupo de hombres de 16 a 18 años.

Los resultados coinciden con lo concluido por Ledo, Gándara, García y Gordo (2016) en que no puede determinarse que los estados afectivos incidan en el uso de medios electrónicos, sin embargo, un puntaje alto en afecto positivo puede predecir, a baja escala, el tiempo dedicado a estos. No se encontró una relación significativa entre el hedonismo y el aumento en el uso de horas de videojuegos, lo cual no coincide con Pérez-Sánchez & Torres (2014). Finalmente, el que Ira/disgusto tenga una relación positiva con las horas ocupadas a ver televisión o estar

en redes sociales coincide con Ortega (2017) en que el uso prolongado de las redes sociales se encuentra asociado a niveles de depresión y ansiedad.

Otro aspecto importante es la correlación entre los efectos positivos y el aumento en el consumo de tabaco de los hombres de 30 años o más, que contrasta fuertemente con los resultados de González-Cantero, González-Becerra, Oropeza, Ortiz y Salazar (años 2020), entre los estudiantes universitarios. En este, el consumo de tabaco está relacionado con niveles bajos y medios de salud mental, y los hombres corren un mayor riesgo que las mujeres de caer en esta conducta nociva. Una posible explicación de este hecho es que los grupos de 30 años o más aún consideran nociones preconcebidas como sinónimo de estatus social y relajación en momentos de estrés. Bajo esta noción, el tabaco se asocia con afectos positivos más que con efectos negativos, sin embargo, tendría que profundizarse en esta cuestión en investigaciones subsecuentes.

Es importante realizar investigaciones sobre la causa y efecto de la felicidad y el bienestar subjetivo masculinos, principalmente en el contexto de México. En este contexto, la cultura dominante lleva a las personas a rechazar la transmisión y aceptación de emociones positivas, además de negar afectos negativos, como miedo o tristeza. Esto teniendo como objetivo de identificar comportamientos en la vida personal que se ven fácilmente afectados por emociones negativas, que pueden inducir comportamientos peligrosos o enfermedades relacionadas con estas.

La limitación del estudio es que no comparó a hombres y mujeres mexicanos para determinar si existen diferencias significativas entre los sexos, aunque estudios previos han coincidido en que la calidad de vida en áreas como la salud física, la salud mental y el entorno social se ve afectada por ser hombre o mujer (Delannays-Hernández et al., 2020). De la misma forma, se recomienda realizar una investigación a mayor escala para buscar mejorar los valores de confiabilidad que apoyarán esta investigación.

Una de las aportaciones de esta investigación es que es uno de los pocos estudios que se centra en cuantificar las diferentes relaciones causales entre los afectos masculinos positivos y negativos, la sensibilidad a la ansiedad, los distintos componentes del bienestar subjetivo y comportamientos relacionados con la salud. Además, se trata de un modelo que se construyó

dentro de un análisis exploratorio, que intenta explicar ciertos componentes del afecto emocional, sobre componentes específicos del bienestar subjetivo (mediante el cuestionario MHC) y la sensibilidad a la ansiedad (mediante el cuestionario ASI3).

En conclusión, dado que existe evidencia de que estas variables pueden explicar los beneficios de la felicidad (Vera-Villaruel & Celis-Atenas, 2014), se busca revelar la necesidad de encontrar factores que puedan conducir a buenos niveles de bienestar. Las investigaciones de género deben continuar, enfocándose en encontrar los factores que contribuyen al bienestar del hombre moderno, a fin de desarrollar una masculinidad más saludable física, mental y emocionalmente.

Referencias

- Auné, S., Abal, F., & Attorresi, H. (2017). Efectos del género y la educación en la felicidad en adultos argentinos. *Liberabit*, 23(2), 171-190.
- Barragán, A.R., Morales, C.I. (2014). Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 103-118.
- Castellano, E., Cifre, E., Spontón, C., Modrano, L.A. & Maffer, Luis. (2013). Emociones positivas y negativas en la predicción del Burnout y Engagement en el trabajo. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 2(1), 75-88.
- Castilla, H., Caycho, T., & Ventura-León, J.L. (2016). Diferencias de la felicidad según sexo y edad en universitarios peruanos. *Actualidades en Psicología*, 30(121), 25-37.
- Delannays-Hernández, B., Maturana-Soto, S., Pietrantoni-Richter, G., Flores-Rivera, Y., Mesina-Vilagrón, I., & González-Burboa, A. (2020). Calidad de vida y bienestar en estudiantes de medicina de una universidad del sur de Chile. *Revista de Psicología*, 29(1), 1-10.
- García-Alandete, J. (2014). Psicología positiva, bienestar y calidad de vida. *En-claves del pensamiento*. VIII,16: 13-29.
- González-Cantero, J.O., González-Becerra, V.H., Oropeza, T.R., et al. (2020). Relación entre consumo de drogas y bienestar psicológico en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 23(1), 1-16.
- Hernández-Pozo, M. R., Alvarado-Bravo, B. G., Espinosa-Luna, C., Barahona-Torres, I., Arenas-Cortes, M., Soriano-Lucio, E., Hernández-Pérez, J. F., Govea-Martínez, L., González-García, C. D., Robles-Beltrán M. A., López-Morales, U., Salazar-Serna, K. y Bobadilla-Odrizola, J. J. (2021a). Sensibilidad a la ansiedad en Mexicanos durante la pandemia Covid19: Evaluación mediante el cuestionario ASI3. Escrito sometido a dictamen para su publicación.
- Hernández-Pozo, M. R., Álvarez-Gasca, M. A., Alvarado-Bravo, B. G., Arenas-Cortes, M., Muñoz-López, M. A., Ortega-Muñoz, F., Huicochea-Urbáez, A. C., Reséndiz-Pérez, R., Bobadilla-Odrizola, J. J. (2021b). Bienestar subjetivo en Mexicanos: Evaluación mediante el cuestionario MHC. Artículo sometido a dictamen para su publicación.
- Hernández-Pozo, M. R., Álvarez-Gasca, M. A., Romo-González, T., Barahona-Torres, J. I., Gallegos-Guajardo, J., López-Walle, J. M., Oliva-Mendoza, F. J., Meza-Peña, C.,

- H., T., Takayanagui-García, E., Díaz-Soto, D. M., Góngora-Coronado, E. A., González-Beltrán, L. F., Galán-Cuevas, S., Naranjo-Lázaro, J. G., Pérez-Álvarez, F. D., Montaña-Arvizu, C., & González-Pérez, R. (2021c). Índice de positividad/negatividad en población Mexicana y su relación con precursores de obesidad. Escrito sometido a dictamen para su publicación.
- Keyes, C. L. M. (2002). The Mental Health Continuum: From languishing to flourishing in life. *Journal of Health and Social Research*, 43, 207-222.
- Keyes, C. (2009). Brief description of the Mental Health Continuum– Short Form (MHC-SF). Recuperado de: <https://www.aacu.org/sites/default/files/MHC-SFEnglish.pdf>
- Ledo Rubio, A.I., Gándara Martín, de la, J.J., García Alonso, I., & Gordo Seco, R. (2016). Videojuegos y Salud Mental: De la adicción a la Rehabilitación. *C. Med. Psicosom.* 117
- Martín Carbonell, M. de la C., Riquelme Marín, A., & Pérez Díaz, R. (2015). Afectividad negativa y positiva en adultos cubanos con sintomatología ansiosa, depresiva y sin trastornos. *Psicología desde el Caribe*, 32(3),410-423.[fecha de Consulta 21 de Diciembre de 2020]. ISSN: 0123-417X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213/21342681006>
- Moral de la Rubia, J. (2011). La escala de afecto positivo y negativo (PANAS) en parejas casadas mexicanas. *CIENCIA ergo sum*, 18-2, 117-125.
- Ovejero M. & Velázquez M. (2017). La predisposición al afecto positivo y su relación con el bienestar: un estudio ex post facto prospectivo en población española. *Revista Mexicana de Investigación Psicológica*, 9(1), 15-30.
- Padilla C, Ortega J. (2017). Adicción a las redes sociales y sintomatología depresiva en universitarios. *CASUS*, 2(1), 47-53.
- Pérez-Sánchez, R., & Torres, D. (2014). Intensidad de demanda de los videojuegos y su efecto sobre el estado de ánimo y la activación percibida. *Universitas Psychologica*, 13(4), 1489-1502. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-4.idve>
- Rivas Sánchez, H. E. (2005). ¿El varón como factor de riesgo? Masculinidad y mortalidad por accidentes y otras causas violentas en la sierra de Sonora. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 13(26), 28-65.

- Rosa-Rodríguez, Y., Negrón, C. N., Maldonado P. Y., Toledo O. N., & Quiñones B. A. (2015). Dimensiones de bienestar psicológico y apoyo social percibido con relación al sexo y nivel de estudio en universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 31-43.
- Ruiz Bolívar, C. (2016). Confiabilidad. Programa Interinstitucional Doctorado en Educación. Disponible en <http://200.11.208.195/blogRedDocente/alexisduran/wp-content/uploads/2015/11/CONFIABILIDAD.pdf>.
- Sandi, B., Valiente, R.M., Chorot, P. & Santed, M.A. (2007). ASI-3: nueva escala para la evaluación de la sensibilidad a la ansiedad. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* 12, 2, 91-104.
- Schutz, E., Sailer, U., Al Nima, A., Rosenberg, P., Andersson Arntén, A.C., Archer, T. & Garcia, D. (2013). The affective profiles in the USA: happiness, depression, life satisfaction, and happiness-increasing strategies. *PeerJ*, DOI 10.7717/peerj.156
- Zanon, C., & Hutz, C.S. (2013). Affective disposition, thinking styles, neuroticism and life satisfaction. *Universitas Psychologica*, 12(2), 403-411.
- Vera-Villarroel, P. & Celis-Atenas, K. (2014). Afecto positivo y negativo como mediador de la relación optimismo-salud: evaluación de un modelo estructural. *Universitas Psychologica*, 13(3), 1017-1026.
- Watson, D., Clark, L. A., & Tellegan, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(6), 1063–1070.